

Desafíos de la Revista de la Educación Superior frente a la incertidumbre

CLAUDIA DÍAZ PÉREZ

La incertidumbre, la complejidad y la rapidez de los cambios que enfrentamos como sociedad plantean arduos desafíos en los distintos ámbitos de la vida. Una de las características más paradójicas de la sociedad del conocimiento es el crecimiento sistemático de la desinformación. Esta situación se ha atribuido a las redes sociales y al avance de las posiciones conspiracionistas. Byung Chul Han plantea que las verdades derivadas de la evidencia empírica, o verdades fácticas, se diluyen y se sustituyen por información que no tiene soporte en la realidad, sino en un espacio que denomina hiperreal (Han, 2022, p. 32). Esto ocurre en un contexto de indiferencia y cuestionamiento hacia la ciencia, apoyada por discursos anticientíficos que, incluso, han llevado a personajes antivacunas a posiciones gubernamentales importantes en el ámbito de la salud. Lo que se observa es el abandono de la experticia científica (Reyes Galindo, 2022) en decisiones esenciales para el bienestar social. Al respecto, Michael Sandel señala que la desinformación y el engaño, particularmente alentados en las redes sociales, no promueven el aprendizaje y conllevan la posibilidad de que se pierda la diferencia entre lo falso y lo real (Benítez y Sandel, 2023, p. 28). La creciente centralidad de lo que se ha llamado posverdad, la credibilidad en las *fake news*, y el recelo en la evidencia empírica han tenido impactos relevantes en la educación y la investigación generando también críticas desbordadas y exigencias imposterables para su reconfiguración. En este contexto, las revistas científicas enfrentan enormes desafíos.

La prevalencia de la posverdad y la proliferación de información falsa ocurren en el mismo plano y de manera simultánea a la exigencia sistemática e instalada de publicar o perecer (*publish or perish*), que ha generado el productivismo, la simulación y otras prácticas académicas cuestionables. La Nota Antropológica (2026) señalaba que la difusión de la investigación científica inicia en la segunda mitad del siglo XVII con revistas como el *Journal des Scavans* y las *Philosophical Transactions of the Royal Society*. Sin embargo, con algunos siglos de por medio y al llegar la acelerada expansión de la universidad, la consolidación de la carrera académica exigía no sólo contribuir a la generación de conocimiento, sino también publicar con rapidez un gran número de artículos en las revistas más prestigiadas. De esta manera se obtenían recursos económicos, prestigio, y se obtenían mejores posiciones en el escalafón de la academia (Scolari, 2026). Esta presión por publicar ha fortalecido el negocio de las editoriales de prestigio, pero también ha propiciado el crecimiento de editoriales y revistas predatoras que aprovechan la desesperación de las personas investigadoras. Estas dinámicas han mostrado casos extremos de investigadores que aprovechan un sistema poroso que fomenta la hiperproductividad mediante el engaño. Recuérdense el caso del científico español que publicaba un estudio cada dos días, además de las fábricas de estudios científicos listos para su publicación en revistas indexadas¹, todo un mercado que muestra una de las caras más controversiales del llamado capitalismo académico (Rhoades y Slaughter, 2004). Tales prácticas constituyen una de las fases de la dinámica académica que, a pesar de ellas, subsiste y se fortalece.

La ciencia abierta se va haciendo un espacio en la selva de la publicación académica. Sin embargo, la fuerza de las dinámicas sostenidas por un entramado institucional, que ha generado muchos efectos no deseados, constituye un desafío que requiere implantar otras prácticas en el mundo académico. La Unesco reposiciona la ciencia abierta como una estrategia que brinda acceso a los resultados de la investigación en las diversas disciplinas, a la sociedad en general, fuera de los canales formales, y promueve la posibilidad de compartir y colaborar, a partir de la equidad, la inclusión y la sostenibilidad científica. Se promueve, desde esta perspectiva, un intercambio amplio y abierto (Unesco, 2022, p. 2-3) entre la academia y la sociedad. El cambio que se propone implica no solamente nuevos medios de difusión, sino también una revaloración de la producción de conocimiento científico, y de las estrategias para producirlo.

La educación y la investigación se mantienen como actividades centrales para navegar la incertidumbre, comprender los cambios y construir trayectorias y escenarios alternativos que generen mayor bienestar para la sociedad. En este contexto, la Revista de la Educación Superior (RESU) ofrece un espacio de acceso abierto donde se dirimen y debaten soluciones y propuestas sobre el acceso a la educación superior, la gobernanza,

¹ Ver reportaje en <https://elpais.com/ciencia/2023-06-03/un-cientifico-que-publica-un-estudio-cada-dos-dias-muestra-el-lado-mas-oscur-de-la-ciencia.html>, publicado y consultado el 3 de junio del 2023.

las políticas públicas, el género, la desigualdad y la inclusión, la violencia, las trayectorias estudiantiles y académicas, entre otras tantas. La investigación en educación superior constituye un objeto de conocimiento relevante, tanto por los conocimientos que se generan, como por las soluciones que ofrece a problemas que en última instancia contribuyen a discernir la relevancia de las instituciones y los actores en la construcción de una mejor sociedad. En el 2023, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie) integra por primera vez, un estado del arte enfocado específicamente a la educación superior, la ciencia y la tecnología al reconocer que la investigación es una actividad que se realiza, al menos en México, en las instituciones de educación superior (Díaz, Buendía y Rondero, 2023). En esta revisión, la RESU tiene un papel relevante en la integración, a largo de poco más de cuatro décadas, de una comunidad creciente y vigorosa que encuentra en sus páginas un medio de difusión para su investigación, lo que ha impulsado el desarrollo de este campo de conocimiento.

La Revista de la Educación Superior se creó en 1972 como un esfuerzo de la ANUIES para acompañar la expansión del Subsistema de Educación Superior en ese momento. El Secretario General Ejecutivo, Alfonso Rangel Guerra, la impulsó con el propósito de difundir estudios, reportes, datos e investigaciones sobre el campo (ANUIES, 2025). A lo largo de la evolución de la revista, se identifican diversas etapas marcadas por la impronta de sus directores, pero también por la visión común de consolidarla. Entre 1972 y 1977, la fundación de la revista se caracterizó por la publicación de ensayos y estudios sobre la educación superior. Entre 1977 y 1999, se observa un desarrollo inicial cuyo propósito central era la comunicación social de las actividades que realizaba la ANUIES. La dirección en ese periodo estuvo a cargo de los secretarios ejecutivos. Al concluir la década de los noventa, ingresa a la dirección de la revista el Dr. Felipe Martínez Rizo, quien estuvo a cargo hasta el 2002 y logró dar un paso importante en su formalización y renovación, integrando el arbitraje y alentando la publicación de investigación de calidad. Entre el 2002 y el 2014, bajo la dirección del Dr. Roberto Rodríguez de la UNAM, se trabajó en la consolidación del perfil académico, la continuidad de las líneas de investigación y el arbitraje doble ciego. Finalmente, entre el 2014 y el 2025, bajo la dirección del Dr. Imanol Ordorika, se promovió la indexación en catálogos internacionales y la implementación de procesos automatizados, así como de procesos de dictaminación sistemáticos y transparentes. Este trayecto no ha sido fácil, pero, sin duda, la Revista de la Educación Superior se ha convertido en un referente en México y en América Latina para visibilizar la investigación en este campo de estudios.

Desde finales de 2025, la ANUIES inicia un proceso para reestructurar la gestión de las colecciones de publicaciones que impulsa, a partir de los criterios de la ciencia abierta y con cuidadoso respeto a las políticas de inclusión, equidad y diversidad. A partir de la Agenda Estratégica Editorial 2025 al 2030, se renuevan las políticas de producción editorial, considerando la pluralidad de IES afiliadas a la asociación. La Agenda se elabora a

partir de un conjunto de diagnósticos sobre las diversas colecciones de la ANUIES, incluida la RESU. Se integra a partir de las propuestas del Consejo Editorial de Publicaciones, de las personas coordinadoras de las colecciones y de la Dirección Ejecutiva de Publicaciones y Fomento Editorial (ANUIES, 2025). Una estrategia central para fortalecer las diversas colecciones consiste en consolidar una gestión colegiada de las publicaciones, mediante procesos transparentes que mejoren la calidad académica y la visibilidad internacional. En este marco, la RESU inicia esta época renovando su Consejo y Comité Editorial impulsando una mayor paridad, diversidad institucional, y representación regional. Además, de valorar lo que se ha logrado e identificar los cambios que debe afrontar.

En el ámbito internacional, un desafío central para la revista es consolidar su calidad académica y su visibilidad. La base de datos de Scimago reporta un total de 1597 revistas sobre educación, de las cuales sólo el 3%, esto es 51, tienen como objeto la educación superior. El Scimago Journal Rank (SJR) incluye en su portal, un análisis basado en la base de datos de Scopus de revistas indexadas². En las revistas de Ciencias Sociales dirigidas al campo de la educación, se reportan 140, de las cuales 64 se publican en América Latina, incluida la Revista de la Educación Superior.

En el campo de la educación superior, el *Practical Journal Insight Project* ofrece una base de datos limitada, que permite comparar distintos índices para evaluar el comportamiento de las principales revistas de educación superior. En este caso, se partió de Scimago y de la clasificación por cuartiles de Scopus. Se identifica un total de 44 revistas, de las cuales 14 se encuentran en el Q1, 15 en el Q2, 9 en el Q3 y 5 en el Q4. Algunas de las revistas mexicanas donde suelen publicar autores mexicanos, que pueden considerarse parte del conjunto de revistas de calidad que presentan investigaciones realizadas en el país, son Perfiles Educativos (Q4), la Revista Mexicana de Investigación Educativa (Q3), la Revista Iberoamericana de Educación Superior (Q3), así como Sinéctica y Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, y la Revista de la UDUAL³. Estas revistas, junto con la Revista de la Educación Superior (RESU), han tenido un rol central en la consolidación de la comunidad académica y en posicionar los temas y tendencias en la investigación, pero no han tenido una evolución libre de problemas, ya que se enfrentan a la escasez sistemática de recursos económicos, humanos, tecnológicos frente a las grandes editoriales que tienen costos inmanejables, lo cual constituye otro reto a solventar.

El diagnóstico realizado a la RESU, en el periodo 2010 al 2015, identifica que el número total de artículos publicados entre 2010 y 2025 fue de 470, incluidas las reseñas y editoriales, con un ritmo de publicación constante, lo cual constituye un logro relevante. La mayoría de los artículos son de autores individuales (43,19 %); el 23,83 % tiene dos

² Fuente: <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=3304&type=j> consultado el 11 de enero del 2026

³ Fuente: <https://www.scimagojr.com/journalsearch.php?q=19400158901&tip=sid> consultado el 18 de enero del 2026

autores y el 18,72 % tiene tres autores; sólo el 14,25 % tiene cuatro o más autores, a pesar de la incesante promoción de la colaboración. En este mismo periodo, es importante recalcar la mayor presencia de autoras, con un 52.73% de los artículos publicados, mientras que el 47.27% son varones, lo cual da cuenta de la creciente participación de las mujeres. En relación a la representación institucional, en este periodo, el 84% de los artículos proceden de diez instituciones. Las contribuciones provienen, en primer lugar, de la UNAM, que tiene el 26.38% de los artículos; en segunda posición se encuentran, casi con el mismo porcentaje, la UABC y la Universidad de Guadalajara, con alrededor del 11% cada una; en tercer lugar, está la Universidad Autónoma Metropolitana con un 10%, y en cuarto lugar la Universidad Veracruzana con el 8.5% de las publicaciones. Posteriormente, se posicionan con un porcentaje muy similar en una quinta posición: la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad de Sonora, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad Autónoma de Chihuahua, con una participación que ronda entre 3.6 y 3.2% (Díaz, 2026). Los datos sugieren que un desafío central de la revista es diversificar la participación institucional, así como la de los distintos subsistemas de educación superior del país: las escuelas normales, las universidades e institutos tecnológicos, las interculturales, así como las opciones creadas más recientemente.

El 93.13% de las publicaciones se concentran en cinco países de Iberoamérica. En primer lugar, como es esperable, el 54.15% pertenece a instituciones mexicanas, en segundo lugar está España con una participación del 12.8%. Le sigue Chile, en tercer lugar con el 11.61% de los artículos, seguido por Colombia con el 7.94% y Argentina en quinto lugar con el 6.64%, lo cual sugiere un creciente interés de las instituciones de América Latina que trabajan en el campo, lo cual puede generar también oportunidades de colaboración entre países (Díaz, 2026). A pesar de este logro, es importante que la revista no cese en su intención de lograr un mayor alcance entre autores de distintos países.

En efecto, la RESU ha tenido una trayectoria que le ha valido un mayor reconocimiento. Sin embargo, presenta áreas de oportunidad para consolidar su calidad académica de acuerdo a estándares internacionales y bajo el parámetro de la ciencia abierta, a partir de la inclusión de instituciones, temas, y autores diversos. El compromiso con la equidad de género y prácticas responsables en la gestión, la edición y la publicación es esencial para la consolidación de la revista. Ante la proliferación de la falsa información, revistas depredadoras, por un lado, y por otro, el crecimiento exponencial de artículos que complejizan los procesos editoriales de calidad, la competencia excesiva y las necesidades de difundir la investigación en el campo, la RESU mantiene su compromiso con la calidad y la ciencia abierta. Este compromiso se refrenda en esta nueva época.

A la luz de esta encomienda, iniciamos con un enorme agradecimiento a quienes aceptaron permanecer y a las personas que se integran por primera vez tanto al Comité como al Consejo Editorial. Su compromiso académico, experiencia y conocimiento del

campo son indispensables para afrontar los desafíos que plantea una publicación de esta naturaleza. Un reconocimiento especial al equipo que hace posible que la revista se publique y, particularmente, a las y los autores que depositan su confianza en ella y, con su trabajo, construyen el campo, definiendo el ritmo de la agenda de investigación y exponiendo las preocupaciones de sus propias instituciones. Este primer número de 2026 presenta una variedad de artículos con casos de universidades en el Ecuador, Chile, Perú, Argentina y México que evidencian las preocupaciones y coincidencias que configuran el campo de la educación superior en América Latina. Esperamos que las personas lectoras encuentren cuestionamientos, problemas, y críticas pertinentes para abonar a la reflexión y para la creación de conocimiento compartido.

REFERENCIAS

- ANUIES (2025). La Revista de la Educación Superior gestión editorial de la ANUIES, documento de trabajo.
- Consejo editorial de la ANUIES (2025). Agenda Estratégica Editorial ANUIES 2025-2030, documento de trabajo.
- Benítez, R., & Sandel, M. (2023). Michael Sandel (Profesor de Teoría de Gobierno en la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard): el peligro no es que sea difícil distinguir lo real de lo falso, sino que esa distinción deje de importarnos. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, (122), 26-34.
- Díaz, Claudia (2026). Diagnóstico y plan de trabajo de la Revista de la Educación Superior, ANUIES, documento de trabajo.
- Díaz, Claudia, Angélica Buendía y Norma Rondero (2023). Estado del conocimiento Educación superior, ciencia, tecnología e innovación, Comie – UAM Xochimilco.
- Han, B.-C. (2022). Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia. Traducción de Joaquín Chamorro. Santiago: Taurus.
- Nota Antropológica. (27 de enero del 2026). *El ocaso de las revistas académicas: Cómo el “publicar o morir” y la inteligencia artificial acabaron con un sistema centenario* [Publicación de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1437667214679428&set=a.330876492025178>
- Ordorika, I. (2025). Tensiones de la internacionalización y del impacto: aprendizajes y desafíos en la Revista de la Educación Superior. *Revista de la Educación Superior*, 54(216), 1-4.
- Reyes-Galindo, L. (2022). Valores y vendettas: La gobernanza populista de la ciencia en México. *Social Studies of Science*. https://www.researchgate.net/publication/366579864_Valores_y_vendettas_La_gobernanza_populista_de_la_ciencia_en_Mexico.
- Rhoades, G., y Slaughter, S. (2004). Academic capitalism in the new economy: Challenges and choices. *American academic*, 1(1), 37-59.
- Scimago Ranking de revistas <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=3304&type=j> consultado el 11 de enero del 2026.
- Scimago Buscador de revistas <https://www.scimagojr.com/journalsearch.php?q=19400158901&tip=sid> consultado el 18 de enero del 2026.

- Scimago Journal category, <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=3304&type=j> consultado el 11 de enero del 2026.
- Scolari, Carlos A. (2026), Economía política del paper (I): la Gran Implosión, Hipermediaciones, 22 febrero, en <https://hipermediaciones.com/2026/02/22/economia-politica-del-paper-la-gran-implosion/>
- UNESCO and Canadian National Commission for UNESCO. (2022). An introduction to the UNESCO recommendation on open science.

